



Falleció en la madrugada en Iquique; sus exequias se realizarán mañana en Antofagasta

Ayer se nos fue Sabella, titán de nuestras letras

Con una obra que daría para compendios y antologías, pasó a la inmortalidad de nuestra cultura sin haber recibido el Premio Nacional de Literatura, postergado por los mezquinos intereses de estos negros años

Se nos fue ayer, claro que físicamente hablando, otro titán de nuestras letras. Y sin desplazarse a la inmortalidad, en posesión del cimero galardón, destinado a los grandes literatos criollos. El multifacético intelectual, escritor y periodista Andrés Sabella Gálvez, integrante de la vital "generación del 38", pasó a la existencia intangible sin el Premio Nacional de Literatura. Ello, postergado por un sistema que no se cansa de aplicar distinciones, sobreponiendo intereses, influencias u opiniones políticas a la capacidad creativa y al talento.

Sabella, antofagastino, nacido el 12 de diciembre de 1913, fue hallado sin vida ayer en el baño de la pieza que ocupaba en el hotel Ehem Ezer de Iquique, puerto en que se hallaba desde el viernes por invitación del Taller de Estudios Regionales, TER.

Según despacho del corresponsal Félix Real, "en la tarde del viernes estuvo en el diario *El Pampino*, conver-



Andrés Sabella: esperaba el gobierno democrático para recuperar su cargo docente en la Universidad del Norte

sando con sus ex alumnos de la Escuela de Periodismo de Antofagasta, luego dictó una conferencia sobre Gabriela Mistral en el Sindicato de Tripulantes Pesqueros de Iquique; a las 23 horas se desplazó por invitación de sus afiliones a un zafarrancho en la costa y como a las 2 de la madrugada éstos lo acompañaron hasta el hotel. Y allí fue hallado esta mañana (ayer), a las 10.00 horas, muerto, presumiblemente, por un infarto cardíaco.

El mismo informante dijo que el cuerpo del extinto fue levantado por orden del juez, alrededor del mediodía y trasladado hasta el Instituto Médico Legal, para la autopsia de rigor, trámite que se omitió a petición de los dirigentes del Colegio de Periodistas de Antofagasta.

Sus restos iban a ser trasladados por vía aérea a su ciudad natal en las últimas horas de ayer, anunciándose que sus exequias se efectuarán

allí mañana lunes.

La última actividad mundana y humana de don Andrés tuvo escenario en la iquiqueña peña La Guayaba, donde fraterno y sociable decidió "pedir la última botella de vino Carta Vieja de la noche". Y brindó sin exteriorizar molestias, ni físicas ni anímicas, según testimonio de quienes lo acompañaban. Prueba de esto es que contó que había acompañado en su campaña a senadora por poblaciones de Antofagasta a Fanny Pollarollo. Esto, inventándole el pegajoso eslogan de "mejor que Colo Colo es Fanny Pollarollo". Y por estas cosas de la vida también en su última conversación recordó a Fortín -pese a ser columnista de *Las Últimas Noticias*-, al *Gato Gamboa* y a Lavandero "por haber salido a pelear contra el régimen cuando las papas quemaban más que nunca".

En el programa de Sabella para ayer sábado figuraba su

asistencia a una romería a la escuela Santa María, para recordar a los trabajadores caídos en la masacre de comienzos de siglo y su presencia, en la noche, al acto de lanzamiento del libro de un poeta de la zona, titulado *Santa María del salitre*.

Sabella estudió en la U. de Chile sin lograr el título porque lo absorbieron la bohemia, la literatura y el periodismo y sus mundos. Fue gran amigo de Neruda, de sus compañeros de la "generación del 38", de Lafferte. Fue puntal de la creación para el pueblo y el teatro popular. Sin ambiciones personales, siempre anduvo junto a las fuerzas y causas democráticas, razón por la cual la dictadura lo exoneró de la Universidad del Norte, donde en 1966, había sido fundador de la Escuela de Periodismo.

Su vigorosa e innumerable producción daría para escribir un compendio y su múltiple creación literaria -prosa, poesía y teatro- para varias antologías. Su primer libro editado en 1930 fue el poemario titulado *Rumbo indeciso*. Su trabajo cumbre, la novela *Norte Grande* (1944), en la que "reconstruye la historia del salitre y la lucha de sus hombres".

Su muerte, conmocionante en el norte, enluta las letras nacionales. Pero su obra continuará siendo acervo vital y valioso de la cultura de un pueblo, del cual formó parte y al que amó por sobre todas las cosas, más que nunca en estos años negros.

Ayer se nos fue Sabella, titán de nuestras letras [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ayer se nos fue Sabella, titán de nuestras letras [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile